

## Un nuevo libro sobre Juan de Castellanos

Escribe: ALBERTO MIRAMON

El Centro de Historia del Táchira ha auspiciado la publicación, por la Editorial Kelly de Bogotá, del segundo libro que monseñor Mario Germán Romero ha escrito sobre la vida y obra, tan apasionante ambas, de don Joan de Castellanos.

El primero —**Joan de Castellanos, un examen de su vida y de su obra**— hizo su aparición hace años, en 1964, en las prensas del Banco de la República, en la colección de publicaciones de la Biblioteca Luis-Angel Arango. El nuevo volumen titúlase **“Aspectos literarios de la obra de don Joan de Castellanos”**.

El interesante estudio está precedido de un prólogo —**palabras preliminares**, lo titula modestamente su autor— del connotado escritor venezolano doctor Isaac Pardo, una de las máximas autoridades americanas sobre el cantor de las **“Elegías de varones ilustres de Indias”**. Vale la pena transcribir de esta introducción algún aparte para captar mejor la trascendencia de la obra que comentamos.

En su nuevo libro —**escribe el prologuista**— Monseñor Romero insiste con renovado acierto en el propósito expresado en el volumen precedente, de ofrecer al lector ciertos aspectos que muestran muy a las claras la inmensa riqueza de las **“Elegías”**. **“En Monseñor Romero saludamos al infatigable minero que hoy, tras larga incursión en las profundidades que son de su agrado, se presenta una vez más para ofrecer, a manos llenas, todo lo valioso con que ha sido gratificada su erudita tenacidad”**.

La bibliografía de don Juan de Castellanos se enriquece con esta obra valiosa en la que, su autor, humanista de bien probada autoridad, doblado de historiador diligente, aplica su sapiencia a

desentrañar la crónica rimada del antiguo beneficiado de Tunja con información copiosa, pero amenamente presentada, sobre el conquistador letrado y su circunstancia hasta formar un gran lienzo, mejor dicho, un inmenso tapiz de aquel vivir desasosegado que aguijoneó, al borde de la ancianidad, al hijo ilustre de Alanis, asentado en la recoleta Tunja, a revivir la aventura increíble de su vida y poblar su soledad poniéndola en verso.

Como todas las publicaciones de este erudito y modesto tonsurado, es un acontecimiento literario e histórico, por el acopio de datos, la claridad del estilo, la objetividad sorprendente con que desarrolla el análisis de los versos del poeta conquistador y también eclesiástico, para desempolvar noticias peregrinas de los más distintos órdenes. Como en las anteriores publicaciones de monseñor Romero, campea en esta el cuidado del aparato investigativo, precisando las fuentes, indicando la bibliografía y cuidando la formación del índice onomástico, requisitos indispensables en obras de este género.

No es el trabajo que comentamos mero alarde de erudición humanística, que, desde luego, gran utilidad tiene para quienes gustan de profundizar estos temas. Una hojeada del libro basta para adquirir la certeza de que su autor no solamente sabe a fondo su materia, sino que la maneja con soltura y la desarrolla en forma galana, cosa ciertamente rara en este linaje de estudios.

Oportuno es recordar aquí un párrafo que el autor asentó en la **Introducción** del volumen primero sobre Castellanos y cuyo pensamiento ha discurrido a todo lo largo de esta obra como una corriente vivificadora:

“Una incursión en ese bosque de versos, una serie de lecturas cuidadosas de toda la obra del Beneficiado de Tunja no fue para mí una fatiga perdida. Poco a poco fue desapareciendo el fastidio de los millares de octavas y versos sueltos y las satisfacciones fueron innumerables. Unas veces la factura impecable del verso, otras una locución curiosa o un refrán oportuno, muchas veces la gracia socarrona del cronista, cuando no la malicia deliciosa del andaluz, compensaron con creces el esfuerzo. Pero lo más satisfactorio fue el encontrar al acaso un dato muchas veces buscado en otras fuentes y aún en el mismo Castellanos, pues es sabido que de pronto consigna una informa-

ción que no tiene que ver con el tema general que viene tratando. En más de una ocasión la viveza del relato, la soltura del verso, nos hace sentir la emoción de la Conquista, vivida y cantada por un testigo presencial de los hechos”.

La ciencia de la investigación del pasado y de las letras en Colombia necesita de cultores como monseñor Mario Germán Romero. A su labor paciente y certera al frente del Departamento de Investigaciones de Historia Cultural del Instituto Caro y Cuervo, se debe no solamente la exhumación de epistolarios importantísimos, como los de Cuervo con Caro, con Pombo, con los filólogos alemanes o los humanistas mexicanos, sino trabajos de crítica o de admirable reconstrucción histórica y literaria como el que nos ha movido a pergeñar a vuela pluma este comentario.